



La Tirana del Tamarugal

1986-07-14

Ya viene naciendo el alba
con sus rayos de cristal
para edorar la hermosura
Madre mía celestial

ESTOS y otros cuentos que celebran la belleza y bondad de la Virgen se están enlazando en algunos barrios del litoral, en los campamentos salitreros, en Calama, Chuquicamata y pueblos de la sierra. La gente no mata seca de querer los integrantes de las bandas de bailes y religiosos han inventado sus ensayos. El 16 de julio cantarán y bailarán ante la imagen de la Virgen del Carmen en la Tirana. Su homenaje será la prolongación de una tradición que se ha conservado en las soledades de la pampa del Tamarugal.

Editorial Kactus penetra en este mundo de fe y leyenda a través de una pequeña publicación escrita por Juan Guillermo Prado, ilustrada excepcionalmente por Juan Pablo Lira y Jaime Vilaseca. El libro no intenta ser un estudio acabado de estas tradiciones. Es el testimonio de un autor y su equipo que ha visitado el lugar y se ha informado lo suficiente para distinguir, para separar para el lector lo auténtico y valioso de los ingredientes producidos de muitas efimeras.

La Tirana

Los orígenes del lugar se pierden en la leyenda. Afirman unos que aquí desde antiguo los aborígenes rendían culto a sus dioses tutelares. El autor se

remonta al año 1535, cuando don Diego de Almagro emprende su expedición a Chile. El adelantado llevaba como rehén a Huilic Huma, último sucesor del culto al sol. Su hija la nusta Huilic, lo seguirá con un grupo de sacerdotes. En un bosque de tamarugos y acacias abandona a los extranjeros y crea su propio reino, defendiéndolo con sangre y fuego. Su fama se extendió por cuevas y montes. Nadie se atreve a acercarse al lugar dominado por la "Tirana del Tamarugal". Un español conquista el corazón de la nusta, quién muere del flechazo de sus propios sacerdotes en el momento de ser bautizada por su amo.

Una noche más tarde, Antonio de Rodos construye una cruz en el lugar y enterrado de la historia-leyenda, manda a construir una capilla. La devoción cristiana parece surgir a partir de este momento.

Dos signos de oscuridad nos separan de aquella época. Aunque es muy probable que en archivos arqueológicos se encuentren más datos sobre la fiesta de la Tirana, actualmente no se ha referido a una fecha data de 1839. Pocos años después, en 1868 un terremoto destruye la iglesia y de la colecta que hacen los tamarqueños para reconstruir su santuario se puede deducir que existía por el lugar una fuerte devoción. De esa época data el santuario actual, una construcción de madera, forrada con tablas de fierro corrugado y techo de tejas planas.

Juan Guillermo Prado, quien ha escrito sobre otras fiestas religiosas, nos pasea por las calles de la Tirana, describe sus imágenes, relata como alrededor del 16 de julio este caserío que durante el año permanece prácticamente abandonado, cobra vida para adorar a la Virgen del Carmen. La descripción de las cofradías danzantes que surgen en la noche de la fiesta donde se celebra una cristianización de costumbres paganas, junto a una fe vivia y simple, reminiscencia de una época en que el santuario y el mercado eran el centro de todo poblado.

El libro será un buen acompañante para el que se interese visitar el lugar, permitirá discernir entre lo auténtico y tradicional y aquéllos influjos foráneos y merciales que se han impuesto a través de este tipo de santuarios.

El libro "La Tirana" nos recuerda, además, que ésta es una fiesta chilena, que no podemos dejar al arbitrio de la moda o del olvido.

Christiane Raczynski

La Tirana del Tamarugal [artículo] Christiane Raczynski.

Libros y documentos

AUTORÍA

Raczynski, Christiane

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Tirana del Tamarugal [artículo] Christiane Raczynski. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile